



herpes

Un brote de herpes trae consigo llagas dolorosas o úlceras que afectan a la boca o a los genitales. El herpes está causado por un virus común llamado Virus del Herpes Simple (VHS).

Una vez se produce la infección, el virus permanece en la piel y en los nervios de por vida. Sin embargo, una persona puede desconocer que está infectada por VHS. La mayoría de veces permanece latente y no causa síntomas. De vez en cuando se producen brotes, especialmente si se tiene un sistema inmunitario debilitado. Entre las personas con VIH, el estrés, un resfriado común o la exposición intensa a la luz ultravioleta pueden causar un brote de herpes activo.

Herpes oral y genital

Hay dos tipos principales de VHS que causan ambos infección oral y genital. El VHS-1 provoca normalmente herpes oral o labial, granos dolorosos o que producen la sensación de hormigueo en el borde de labio donde comienza la piel de la cara.

El VHS-2 es normalmente la causa del herpes genital (úlceras anales o genitales dolorosas, en ocasiones acompañadas de fiebre, dolor de cabeza, dolor muscular y malestar). Las lesiones del herpes comienzan a menudo con un adormecimiento, hormigueo o picor. Esta sensación indica que el virus está subiendo del nervio a la piel. Es entonces cuando provoca pequeñas hinchazones que se transforman rápidamente en ampollas llenas de fluido inflamado. Éstas se revientan y se encostran; generalmente en una persona con el sistema inmunitario normal tarda en cicatrizar una semana.

Transmisión

El virus puede transmitirse de persona a persona por contacto entre lesiones y membranas mucosas, por ejemplo al besarse o por contacto sexual.

El herpes también puede transmitirse aunque las llagas no sean visibles, cuando el VHS se está replicando y sus partículas infecciosas están siendo arrojadas de la piel o, más probablemente, de las membranas mucosas. Las personas con VIH pueden experimentar tal expulsión con mayor frecuencia.

Herpes e infección por VIH

Existe la evidencia de que una infección reciente con úlceras de herpes genital incrementa significativamente las posibilidades de que una persona se infecte con VIH.

En personas con VIH, los eventos de herpes tienden a ser más frecuentes, más graves y mucho más duraderos. A veces las lesiones se pueden infectar con otras bacterias u hongos. Al igual que causa lesiones genitales y orales extensas, el herpes puede afectar ocasionalmente a la garganta, el colon y otros órganos entre los que se incluyen el hígado, los ojos y el pulmón. La encefalitis herpética es una inflamación cerebral que provoca dolor de cabeza, náuseas, alteraciones mentales, pérdida de la coordinación y ataques; suele ser rara en personas con VIH pero si ocurre, es potencialmente fatal.

Una persona con VIH que tiene llagas de herpes que duran 4 o más semanas recibe el diagnóstico de SIDA. Hay cierta evidencia de que los virus del herpes pueden actuar como un cofactor en el desarrollo de SIDA puesto que activan el VIH y hacen que a éste le resulte más fácil infectar ciertas células.

Diagnóstico

El VHS se diagnostica a través del cultivo del virus que se toma de una lesión con un algodón, o bien utilizando un test de exploración fluorescente para detectar el virus. Un test que busque directamente el material genético del virus se usa para tal fin en la investigación pero no está todavía disponible en el mercado. Los herpes localizados en el esófago (garganta) o en el colon se examinan utilizando instrumentos de fibra óptica.

Tratamiento y prevención

Las infecciones del herpes se tratan con aciclovir conocido también con su nombre comercial 'Zovirax'. Otros tratamientos para el herpes son el valaciclovir, cuyo nombre comercial es 'Valtrex', y el famciclovir.

El aciclovir se toma en pastillas (200-800mg cinco veces al día durante un período de 5 a 10 días) para tratar los ataques graves de herpes oral y las llagas anales o genitales. Aunque eficaz en la prevención de brotes de herpes, una vez que se ha establecido un ataque de herpes genital, el beneficio que proporciona a menudo aciclovir es mínimo.

El aciclovir se puede tomar regularmente para prevenir los ataques recurrentes de herpes (400mg dos veces al día). El uso frecuente de aciclovir, para el tratamiento o la prevención, puede llevar a la resistencia al fármaco. La resistencia se produce cuando el virus deja de ser sensible al tratamiento. La farmacoresistencia es poco común excepto en aquellas personas con un sistema inmune muy dañado. Si se tiene que tomar terapia de mantenimiento por mucho tiempo es poco aconsejable interrumpirla de forma abrupta, ya que podría provocar un brote grave de herpes. Los ensayos controlados por placebo han probado que los brotes de herpes oral se pueden prevenir con productos hidratantes (por ejemplo lipsyl) que contengan protección contra los rayos ultravioleta.

Enfoques alternativos

Algunas personas creen que la dieta desempeña un papel importante en el desarrollo o en la supresión de los ataques de herpes, aunque no existe evidencia definitiva que nos permita respaldar estas afirmaciones. Algunas investigaciones sugieren que un aminoácido llamado lisina (que se encuentra en los productos lácteos, la levadura y las patatas) puede ayudar a prevenir el herpes.

Los baños de sal son buenos para aliviar el dolor de las lesiones del herpes genital.

please photocopy and pass on

copyright © NAM 2006

all rights reserved

NAM publishes a wide range of publications on treatment for HIV

**for details write to NAM
Freepost LON 17995
London SW9 6BR**

tel
+44 (0) 207840 0050
web
www.aidsmap.com